

EL NEGOCIO DE LA CRÍA VACUNA

Manejo Otoñal

Grupo de trabajo*

Instituto Plan Agropecuario

D) Situación Actual

El cambio más significativo de la estructura del rodeo de cría del Uruguay para el verano- otoño 2002, será el alto porcentaje de vientres paridos sobre el total del stock. Las condiciones climáticas favorables registradas –en general- y el buen estado de los vientres, hacen prever niveles de preñez altos para los promedios históricos nacionales.

Las lluvias registradas en el verano, que se continúan actualmente, han determinado que la tasa de crecimiento de las pasturas sea alta superando ampliamente el consumo animal.

Por otro lado los valores de las categorías de la cría vacuna juegan un rol importante en el proceso de toma de decisiones. Los valores promedio manejados por la ACG para el mes de marzo fueron:

* Ing. Agr. Italo Malaquín
Ing. Agr. Esteban Montes
Ing. Agr. Marcelo Pereira
Dr. Alejandro Saravia
Ing. Agr. Pablo de Souza

Categoría	U\$S/kg
Terneros	0.70 – 0.75
Terneras	0.60 – 0.65
Vacas de invernada	0.40 – 0.45
Piezas de cría	110 a 130 / cabeza

En síntesis, nos encontramos con un escenario para el negocio de la cría vacuna que se caracteriza por:

- a) Mayor proporción de vientres paridos en el stock de cría.
- b) La capacidad de carga del campo natural es superior a la dotación que mantienen los campos.
- c) La dotación total registrada seguirá baja en términos históricos.
- d) La relación flaco/gordo entre terneros y novillos gordos registra valores históricamente altos (1,40), siendo aún mayor para la relación ternera/vaca gorda (1,5) en tanto entre vacas de invernada y vacas gordas es cercana a 1. Cabe destacar además la escasa diferencia de valores entre vientres preñados y vacas gordas.

II) Epoca de destete definitivo de los terneros

La investigación nacional ha demostrado en forma contundente que las vacas de cría con estado corporal mayor a 4 al parto (cuadro N°1) tienen alta probabilidad de quedar preñadas en el próximo entore, sobre todo si ganan peso. Para lograr este objetivo, se deben analizar las medidas de manejo a instrumentar en función de los recursos disponibles.

Cuadro N°1. Relación entre estado corporal al parto y variación de estado período parto - fin de entore sobre el porcentaje de preñez.

Estado corporal al parto	3	3,5	4	4,5
Ganan estado	56	69	84	83
Pierden estado	29	56	77	

Fuente: Ing. Agr. Ruy Orcasberro, 1992

Una de las medidas que tiene efecto acumulativo durante el ciclo productivo de la vaca que aún está con cría al pie es la edad y época de destete definitivo de los terneros. Los cuadros siguientes muestran datos sobre esta medida.

Cuadro N°2- Efecto de la edad al destete sobre el % de nacimientos en un rodeo Hereford a campo natural.

AÑO	Destete Temprano 6 meses	Destete Tardío 8-10 meses	Diferencia (%)
1966	84	78	6
1967	80	65	15
1968	70	51	19

Fuente: Dr. Geymonat (Estación Experimental La Estanzuela, 1969).

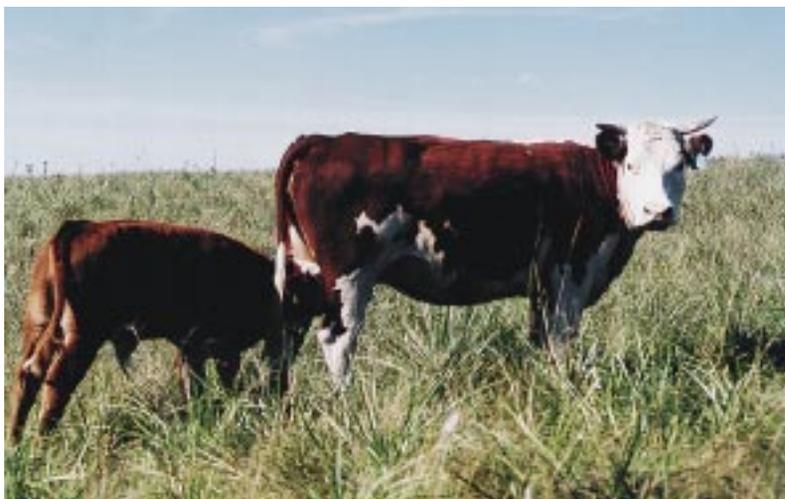
Cuadro N°3. - Porcentaje de preñez según mes de destete en el rodeo.

	MES DE DESTETE			
	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
1996	81	70	51	
1997	77	71	58	
1998		66	63	48

Fuente: Ing. Agr. Gonzalo Pereira, 1999

La información presentada en los respectivos cuadros, marca diferencias significativas en el porcentaje de preñez para vacas preñadas que fueron desterneradas durante los meses de marzo y abril con terneros de 6 meses de vida, con respecto a destetes más tardíos.

Tomando como ejemplo el año 1997, las vacas desterneradas en marzo de 1997 y que fueron entoradas en la primavera/verano de 1997/1998 tuvieron 19% más de preñez, que aquellas que fueron desterneradas en mayo de ese año. En términos relativos tal práctica de manejo registró un 33% más de preñez a favor de la desternerada temprana.



Desternerar temprano permite a la vaca recuperar estado antes de la llegada del invierno.

El principal objetivo de esta medida es favorecer a la vaca, buscando que acumule reservas para pasar el invierno. Los requerimientos de una vaca de cría con preñez temprana durante el otoño, en términos de kilos de materia seca por día, son menores a la oferta de forraje que tiene el campo natural en las condiciones actuales. Por lo tanto, manejando dotaciones adecuadas, es esperable que se registren variaciones positivas de peso vivo de los vientres y se puedan lograr estados corporales cercanos a 6 antes del invierno. Por el contrario manteniendo el ternero al pie de la madre, la demanda nutritiva que exige mantener la lactancia, determina que ese balance sea negativo, por lo que las vacas mantendrán o perderán peso.

La posibilidad de implementar esta técnica de manejo este año en particular, se puede lograr por 3 razones fundamentales:

- a) forraje disponible por la acumulación registrada durante el verano,
- b) la tasa de crecimiento del campo natural es mayor en el otoño que en invierno y
- c) los precios del kilo de ternero y la relación flaco/gordo pueden facilitar la toma de decisiones para desternerar temprano.

Si se desteta tarde en el otoño o entrado el invierno es poco probable que las vacas puedan mejorar estado ya que las tasas de crecimiento de la pastura son muy bajas o nulas y se estará dependiendo de la acumulación de forraje que se haya hecho en el otoño.

La decisión de desternerar tarde tiene como consecuencia

negativa que las vacas llegan con estados corporales menores o iguales a 4 a la entrada del invierno y se suma además, la limitada capacidad de consumo de los vientres de cría durante el invierno. Por estas razones es probable que las vacas lleguen al parto con estados corporales menores o iguales a 3, por lo que los resultados reproductivos esperados para el próximo entore serían bajos. (Cuadro N°1).

Para lograr buenos resultados en este tipo de categoría de vientres, necesariamente se debería incurrir en tecnologías de insumos, lo que supone costos elevados al aplicarse prácticas de manejo tales como suplementación, uso de mejoramientos forrajeros.

El efecto de desternerar temprano a su vez puede mejorar los ingresos económicos de los predios criadores al implementarlo en vacas de última cría. En la situación forrajera que se viene registrando desde el verano existe la opción de engordar estos animales antes del invierno apostando a lograr un ingreso adicional.

III) La escalera de pasto.

A partir del diagnóstico de gestación, se conoce la estructura del stock de vacas de cría (preñadas y falladas), diferenciado por categoría y fecha esperada de parición. Por lo tanto, se puede elaborar un cuadro de requerimientos variables del rodeo de vacas de cría según categoría y número de las mismas.

Cuadro N°4. – Requerimientos según categoría y estado corporal.

Vaquillonas preñadas	Requerimientos
Estado > 0 = 6	Mantenimiento
Estado 5 a 5.5	Leve aumento de estado
Estado 4 a 5	Fuerte aumento de estado
Vacas preñadas	
Estado > 0 = 5	Mantenimiento
Estado 4.5 a 5	Leve aumento de estado
Estado 3.5 a 4.5	Fuerte aumento de estado

También se puede tener en cuenta la época de parición de los diferentes vientres, o sea que al momento de hacer el diagnóstico de gestación está la posibilidad de hacer un aparte en función del estado de gestación. En este sentido se puede manejar el concepto que aquellos vientres que vayan a parir temprano (agosto) tienen mayores exigencias de estado, ya que en esa época el campo natural todavía no registra una adecuada oferta de forraje como para cubrir los requerimientos del animal, por lo tanto éstos deberán ser cubiertos al principio de la lactancia con sus reservas corporales. Por otro lado los animales que tengan parición más tardía tienen una primavera por delante como para poder mejorar su condición corporal y llegar con el estado deseado al momento del parto, aunque se debe cuidar el hecho de que en el último tercio de la gestación se registra el mayor crecimiento



del ternero y se pueden ocasionar problemas de “atraques” en el parto.

El énfasis debe centrarse entonces en estrategias de manejo del campo natural durante el otoño, con el objetivo de administrar el forraje producido en el invierno (estación de mínimo crecimiento) en función del estado corporal de los vientres preñados diferenciados por categoría y momento de parición (Cuadro N°4).

Frente a la tradicional pregunta de si es conveniente entrar al invierno “pelado” o empastado, normalmente sucede que se da uno u otro extremo. El porqué de esta razón obedece a la escasa subdivisión existente en los predios ganaderos. Esto determina en definitiva *la poca capacidad para administrar el recurso pasto que se tiene*, situación que se pone en evidencia tanto en situaciones *de sequía como de excesos de pastura*.



Es así que teniendo subdivisiones se puede entrar con una disponibilidad *media de pasto*, compuesta por potreros empastados, no tan empastados y potreros con baja disponibilidad.

A los potreros de baja disponibilidad habría que prestarles especial atención porque en ellos es donde se puede generar el forraje que se destinará a las categorías que se desea *priorizar* en el invierno.

No hay que olvidar que la performance vacuna se resiente a dotaciones normales con una disponibilidad inferior a los 1.000 kgs de materia seca por há. Esto en términos prácticos son 5 cms. de altura (para el caso de basalto). Esta disponibilidad es imposible de generar en el invierno por lo que necesariamente hay que generarla antes, y *ese momento es el otoño*.

Ahora bien, *¿Qué es lo que se debe hacer para trasladar forraje del otoño al invierno?*

- ***Elección del potrero***

El mismo tiene que tener la cualidad de poder acumular pasto, por lo que debe ser profundo y sobre todo tener en su composición botánica especies invernales.

- ***Limpieza de principios de otoño***

Necesariamente se tiene que hacer una limpieza a principios de marzo para permitir el crecimiento de especies invernales, que allí comienzan su crecimiento. De no hacerlo se estaría trasladando un material, que con las primeras heladas ya estaría perdiendo calidad, con consecuencias muy negativas en la performance animal.

- ***Descanso por un tiempo prudencial***

Una vez hecha la limpieza es necesario evitar el pastoreo, para así poder acumular forraje. Para el caso de basalto y según tasas medias de crecimiento es necesario dejarlo descansar por un período de 90 días para acumu-

lar 6 a 7 cms., altura hasta la cual el material es de buena calidad. En situaciones de mayor crecimiento tal vez sea suficiente con descansos de 75 días para acumular tal cantidad. Esto depende mucho de la cantidad de material residual que hubiera quedado; en este caso se supone un rastrojo de 3cms. de altura.

- ***Utilización estratégica***

Una vez acumulado el pasto y entrado el invierno se debe tener claro el orden de prioridades para así poder usar los potreros reservados con aquellas categorías objetivo. Estas categorías podrían ser, por ejemplo, las vacas con condición corporal inferior a 5 y vaquillonas inferiores a 6. Aquí el objetivo será controlar el estado corporal, de manera que las vacas lleguen con condición 4 al parto y las vaquillonas con 5. De no usar esos potreros con estas categorías las mismas tendrán pérdidas de peso, teniendo en esos casos que apelar a otras técnicas más cos-

tosas para lograr el objetivo: preñar vacas.

IV) Recomendaciones sanitarias.

Para capitalizar el impacto en las vacas de la práctica del destete definitivo de los terneros asociado a la disponibilidad de forraje y el crecimiento del campo natural durante el otoño, el manejo sanitario resulta de suma importancia. Éste es otro factor que permitirá lograr el estado corporal deseado de los vientres antes del invierno (mayor o igual a 5).

En el tema sanitario, uno de los principales problemas que se pueden presentar en vacas de cría es el de *Fasciola hepática* (Saguaypé). Dadas las condicionantes climáticas actuales este parásito puede presentar un aumento importante de su forma infestante. Dosificaciones con saguaypicidas en otoño y en primavera generalmente son suficientes para lograr un control eficaz.

Son de vigilancia y control permanente enfermedades como Clostridiosis y Carbunco bacteriano que puede tener apariciones con muertes repentinas. La prevención con vacunas una vez por año es lo recomendado, debiendo revacunarse cuando las condiciones son predisponentes, como es el caso de este otoño.

Parásitos externos como Garrapata, Bichera y Mosca de los cuernos deben de controlarse en los predios que se encuentran presentes, ya que pueden provocar perjuicios económicos importantes. Tratamientos con productos de inmersión, aspersion, pour-on, inyectables y locales, pueden ser aplicados para evitar

perdidas de kilos e incluso muertes.

Desde el punto de vista sanitario de los terneros, los parásitos gastrointestinales son los de mayor relevancia, por lo que dosificaciones a esta categoría previas al destete (por lo menos de 20 a 30 días) son recomendables a los efectos de evitar pérdidas de estado a la hora de tomar esta medida. El manejo de potreros tratando de lograr una pastura segura (con baja oferta parasitaria) por medio del descanso o del pastoreo previo con categorías bovinas adultas u ovinos, retarda la reinfestación de los terneros y alarga el período entre las dosificaciones.

Como en ganado adulto, la vacunación contra Clostridiosis en terneros, principalmente Mancha, es de rutina ya que la enfermedad es endémica.

Se debe suministrar dos dosis de esta vacuna a los terneros separadas por veinte días para lograr niveles de protección adecuados.

V) Consideraciones finales.

Los temas tratados en este artículo están orientados a obtener una buena performance del rodeo de cría en función de las condiciones actuales y buscando una óptima utilización de los recursos disponibles.

Hay que tener en cuenta que *la preñez del próximo entore se juega en este otoño*. A su vez es el último momento para acomodar la situación forrajera.

La propuesta tecnológica que se está analizando, pretende buscar la mejor combinación del re-

curso forrajero con las diferentes condiciones en que puedan estar los animales, para lograr el máximo producto con el menor costo.

Como resumen de las prácticas recomendadas tenemos:

- En primer lugar **apartar por categoría**: vacas y vaquillonas ya que tienen diferentes exigencias.
- Por otro lado resulta fundamental realizar el **diagnóstico de gestación** para determinar la estructura del rodeo en cuanto a si está preñado o no y al momento de preñez (preñez temprana y tardía)
- Una vez que se tengan aparte los animales preñados hay que **determinar el estado corporal** de los mismos. Con estas prácticas vamos a identificar aquellas categorías de mayores requerimientos.
- Por otro lado hay que **analizar la situación forrajera** de los diferentes potreros de manera de poder determinar aquellos potreros problema.
- Finalmente habrá que tomar las precauciones sanitarias necesarias como para que las medidas adoptadas puedan manifestarse en toda su magnitud.

En definitiva, hay que **OBTENER LA MAYOR INFORMACION POSIBLE** de manera de anticiparse a los problemas y encontrar las soluciones menos costosas. Esperar a que dichos problemas se manifiesten generalmente trae costos agregados y pérdidas que difícilmente se recuperen.